

ENSEÑANZA SEMIPRESENCIAL EN LOS ESTUDIOS DE SECUN- DARIA Y BACHILLERATO PARA PERSONAS ADULTAS



ALFONSO PÉREZ AGUILERA

Profesor de Educación Secundaria en el instituto público IES Poeta García Gutiérrez de Chiclana de la Frontera, Cádiz. Imparto clases de enseñanza semipresencial en Enseñanza secundaria para personas adultas (ESPA) y en Bachillerato para personas adultas (BATOPA).

Resumen: En este artículo se habla del programa actual de enseñanza semipresencial para la educación de personas adultas en la comunidad de Andalucía. El proyecto se caracteriza por su gran amplitud, al extenderse por toda la geografía andaluza, y su importancia social, por la población a la que va dirigido y por el carácter innovador de la propuesta pedagógica. Se trata de una enseñanza centrada en el desarrollo de las competencias, con una metodología activa que se basa en la realización de tareas, un currículo integrado (en secundaria) y en la que se utilizan las tecnologías de la información y la comunicación como elemento básico en el proceso de aprendizaje.

Abstract: This paper presents the current program of blended learning for adult education in the community of Andalusia. The project is characterized by: its large amplitude as it is spread all over Andalusia, its social importance for the population to be targeted, and the innovative nature of the pedagogical proposal. It is a teaching methodology based on the development of the skills, that uses an active methodology based on task performance, and that includes an integrated curriculum (of secondary education) and uses the information and communication technologies and as a key element in the learning process.

Palabras clave: enseñanza semipresencial, b-learning, educación permanente, Secundaria adult@s, Bachillerato adult@s.

Descripción de la experiencia

Ya en los años ochenta la Unesco premió el programa de educación de personas adultas en la comunidad andaluza, una iniciativa que extendió la alfabetización básica a amplias capas de la población. Ahora nos encontramos con un proyecto de similar envergadura: la profundización en esa cultura básica y la alfabetización digital de importantes sectores de

la población (mayores sin estudios o con estudios básicos y adultos jóvenes que abandonaron el sistema educativo con el *boom* de la construcción), los cuales pueden quedar excluidos de la compleja sociedad del conocimiento del siglo XXI.

El modelo actual de enseñanza semipresencial en Secundaria y Bachillerato para personas adultas empezó a desplegarse

hace tres años en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Este curso se imparte en un centenar de IES, atendiendo a más de 32.000 estudiantes adultos y con 1.500 docentes. Combina la asistencia a sesiones presenciales con el trabajo online a través de Internet en la plataforma Moodle.

No se sigue un modelo de aprendizaje transmisivo-memorístico, sino una metodología activa, dirigida al desarrollo de las competencias. El alumnado es el protagonista principal y “aprende haciendo”. Lo importante no es que el alumnado repita unos contenidos sino que sepa “qué hacer con ellos”, aplicarlos a situaciones reales cercanas a ellos en donde, además de “saber”, deberá “saber hacer” y “saber estar o saber ser”. El eje fundamental alrededor del que gira todo el proceso es la realización de tareas basadas en las competencias.



El alumnado hace las tareas en la parte no presencial. En las sesiones presenciales se programa el trabajo, se aclaran dudas y se ponen en común los conocimientos adquiridos; el profesor o profesora dirige la puesta en común comple-

tando sus respuestas e incardinando sus descubrimientos en el marco general del tema que se esté tratando.

No hay libros de texto, utilizamos materiales hipertextuales y multimedia –disponibles en el repositorio de Agrega¹– que pueden ser fácilmente actualizados y editados por el profesorado. Cada docente, por tanto, confecciona su “libro” adaptándolo a la situación particular del alumnado que le corresponda.

La evaluación, de acuerdo con el modelo, no es sumativa sino que tiene un carácter formativo. Se evalúa el trabajo realizado y, más que los contenidos memorizados, lo importante es cómo se aplican esos contenidos en situaciones reales. En la calificación final se tienen en cuenta tres elementos: el trabajo realizado en las sesiones presenciales, el trabajo que se ha hecho online y la nota de una prueba o examen de carácter validativo. El porcentaje en el que participa cada elemento en la calificación final lo decide por consenso el equipo docente.

Si el Bachillerato es un proyecto de b-learning convencional, con un profesor y un grupo de alumnos, el programa de Enseñanza Secundaria va más allá organizativa y curricularmente:

Curricularmente se caracteriza por su interdisciplinariedad. Se propone un currículo integrado en ámbitos que obliga a la coordinación entre los docentes y al trabajo en equipos interdisciplinarios.

Organizativamente se involucra a los centros y secciones de educación per-

1 http://agrega.juntadeandalucia.es/visualizar/es/es-an_2010032611_9061647/false

manente (CEPER / SEPER) y a los institutos de secundaria (IES) en un mismo proyecto. Todos los centros de educación permanente se organizan en una red que obliga a una coordinación entre centros y –a otro nivel– entre el profesorado de cada materia. El alumnado puede acudir a las sesiones presenciales a los institutos, a los centros de personas adultas o a ambos. Esta organización hace necesaria una coordinación real y efectiva entre los dos tipos de centros que hasta ahora habían permanecido comunicados.

Uno de los principales problemas al iniciar este proyecto es la formación del profesorado, no tanto la formación digital (que aunque importante se puede solucionar con tutoriales, cursos o jornadas) cuanto el cambio de papel de un profesorado que transmite conocimiento a un profesorado que guía al alumnado en su aprendizaje. Los docentes debemos desaprender algunas cosas y aprender otras nuevas, buscar nuevos métodos, desempeñar nuevos roles y desarrollar (nosotros también) las competencias básicas, sobre todo la de aprender por uno

mismo, la competencia digital y la lingüística: ¡tenemos que hablar menos y escribir más!

Se hace necesaria la interacción y coordinación entre los docentes, trabajar colectivamente y aprender unos de otros. Así, todo el profesorado del programa está conectado en un punto de encuentro donde podemos debatir, consultar dudas, compartir experiencias y trabajos, ocio... una auténtica comunidad virtual en la que se producen unos interesantes procesos de aprendizaje y producción colaborativa. En esta red es de destacar el papel dinamizador y la profesionalidad de Juan Diego Pérez, coordinador de enseñanzas semipresenciales en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Con las dificultades propias de un proyecto de gran envergadura que empieza, la semipresencial se va consolidando como un factor de modernización para la sociedad andaluza, un revulsivo para la puesta al día del profesorado en tecnología y en metodología que está contagiando al resto de las enseñanzas.